

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Trastorno de la Personalidad y Mediumnidad

Son variados los trastornos de personalidad, que pueden ser entendidos como grupos de dolencias psiquiátricas con trazos emocionales y comportamentales muy inflexibles y mal ajustados. Son disturbios que normalmente comprometen

seriamente la calidad de vida. Estando comprometidos con el pasado, traemos secuelas impresas en el periespíritu, que se transfieren para el cuerpo físico y que pueden resurgir en forma de trastornos de variados órdenes, dependiendo de cómo conducimos la

Vida. Este fenómeno ocurre, como recuerda Joanna de Angelis, por cuanto hay perfecta sintonía entre el agente de la perturbación y el paciente, con el resultado de la consciencia de culpa en el individuo generador del trastorno.

Pero si somos la causa de los trastornos, somos también la cura. Al concienciarnos de la responsabilidad que tenemos en conducir de forma consciente nuestra evolución y al transformar para mejor nuestra forma de ser y actuar en el mundo, renovándonos moralmente, ciertamente nos reequilibraremos con las divinas leyes y encontraremos la salud: física, psíquica y espiritual.



ten seriamente la calidad de vida de sus portadores, cuyos primeros síntomas pueden surgir aún en la infancia, pero que no raramente se presentan en el trascurso de toda la vida. Algunos portadores presentan distorsiones de carácter ético-social y dificultad de adaptación a los patrones sociales, lo que normalmente trae sufrimiento para ellos mismos y para aquellos que conviven con ellos.

Conviene recordar, sin embargo, las advertencias del bienhechor espiritual Manoel P. de Miranda, en el libro *En las Fronteras de la Locura*, que establece que "es muy diáfana la línea divisoria entre la salud y el desequilibrio mental", por cuanto la mayoría de nosotros presentamos ciertos comportamientos de desequilibrio, en la condición de espíritus en proceso de reparación y rehabilitación con las Leyes de la

existencia.

Hombres y mujeres modernos, y que muchas veces nos juzgamos superiores, sucesivamente conseguimos desenvolvernos externamente, sin que el interior se encuentre desenvuelto en la misma intensidad. A causa de esa irregularidad, al lado de tantos adelantos, no es raro que deparemos en comportamientos "neuróticos".

El Espiritismo añadió una nueva mirada a los trastornos de la personalidad y, sin la negligencia de negar las causas de orden psíquico y físico en sus causas, presentó su componente espiritual. Somos todos portadores de mediumnidad en mayor o menor grado y, en las variadas formas de intercambio con las entidades espirituales, los trastornos pueden ser evidenciados, especialmente cuando el ser en sí no se encuentra en estado de equilibrio.

vándonos moralmente, ciertamente nos reequilibraremos con las divinas leyes y encontraremos la salud: física, psíquica y espiritual.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana

"Mediumnidad con Jesús es el pensamiento actuando con amor."

Pensamiento, Sintonía y Voluntad

Allan Kardec hizo profundos estudios sobre el pensamiento como atributo del Espíritu (*El Libro de los Médiums*, cap. II, it.7). En La Génesis, cap. XIV, it. 13 a 20, añade que "por el pensamiento, ellos (los Espíritus), imprimen a tales fluidos (espirituales) ésta o aquella dirección, ellos lo aglomeran, los combinan o los dispersan. (...) Es así que un Espíritu se presenta delante de un encarnado dotado de visión psíquica (...), así como traen (los fluidos) el pensamiento, el aire trae el sonido. (...) El pensamiento crea imágenes fluidicas, y se refleja en el periespíritu como en un

espejo (...) es así que los movimientos más secretos del alma repercuten en el envoltorio fluidica. (...) El pensamiento del Espíritu encarnado actúa sobre los fluidos espirituales, como también el de los Espíritus desencarnados (...) y conforme sea, serán buenos o malos, sanos o viciados, los fluidos circundantes. (...) Una asamblea es un foco donde se irradian pensamientos diversos; es como una orquesta, un coro de pensamientos, donde cada uno produce su nota. (...) El pensamiento produce pues una especie de efecto físico, que reacciona sobre la moral; es eso lo que únicamente el Espiritismo podría hacer comprender. (...) Cuando un médico cura a su paciente con buenas palabras, estamos exponiendo una verdad absoluta, pues el pensamiento benigno trae consigo fluidos reparadores que

actúan sobre lo físico tanto como sobre lo moral."

Como vemos, Allan Kardec se anticipó a los estudios científicos de la psicossomática, atribuyendo gran importancia a la calidad de pensamientos que los encarnados producen consigo mismos, aunque ni siquiera lo perciban, haciendo emanar de sí y envolviendo un lugar,



una persona, una región. El conjunto de pensamientos agresivos generados en un ambiente de guerra ciertamente alimentará otros de igual sintonía, sean provenientes de encarnados o no. El conjunto de pensamientos benévolos ciertamente traerá bienestar a los circundantes. Cuando los Espíritus dijieran que la Tierra estaba cercada de Espíritus malos porque había encarnados malos en ella habitando, estaban definiendo nuestra psicoesfera terrena. Modificándonos para el Bien definitivo, la Tierra ciertamente será un lugar de Paz, por lo tanto, de salud física y espiritual.

Sonia Theodoro da Silva

bacharelada en Filosofía

Interferencia Psíquica

Podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que nuestro pensamiento es la fuerza más poderosa del mundo. Nada existe que resista al poder del pensamiento.

En la década de 1950, pesquisas realizadas en el área de la Psicología demostraron que él es capaz de emitir y recibir impulsos electromagnéticos e interactuar de forma dinámica con todo lo que existe dentro y fuera de nosotros.

Pero, ¿dónde reside el pensamiento? ¿Será el resultado de las actividades neuronales?

El físico Kurt Gödel, honrado con la Medalla Nacional de Ciencias en 1974, ha desarrollado una expresión matemática, conocida como Teorema de la Incompletitud, en la cual él demuestra que un sistema no puede sustentar autoconsciencia. O sea, por más complejo que sea nuestro cerebro, él no deja de ser un montón de fibras y nervios y que, por lo tanto, no puede tener consciencia de sí mismo. Siendo así, existe una imposibilidad matemática de ser nuestro propio cuerpo.

De éste modo, entendemos que el pensamiento reside en la unidad espiritual, y el cerebro funciona apenas como una "caja de pasaje", nada más que eso.

La energía del pensamiento interfiere directamente en los seres y en la dinámica de las emociones. Los canales de expresión de esa energía tiene origen en los dos lados de la vida: entre los encarnados y los desencarnados. Pensamientos sombríos, de desesperación, pesimismo y revuelta, emiten vibraciones de baja frecuencia e interactúan con seres en la misma frecuencia. Pensamientos buenos, conductas pautadas en el bien y emociones nobles reverberan energías psíquicas positivas.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
 Maria Novelli - Traducción Inglés
 Cricielli Zanesco - Traducción Inglés
 Karen Dittrich - Traducción al Alemán
 Hannelore P. Ribeiro - Traducción al Alemán
 Maria M Bonsaver - Traducción Español
 Lenéa Bonsaver - Traducción Español
 Valle Bermejo García - Revisión Español
 Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
 Sophie Giusti - Traducción al Francés
 Irène Gootjes - Traducción al Francés

Reportage

Iris Sinoti
 Sonia Theodoro da Silva
 Davidson Lemela
 Evanise M Zwirtes
 Adenauer Novaes
 Cláudio Sinoti

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:
 2500 - Portugués
 1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Domingos - 05.45pm - 09.00pm
Lunes - 07.00pm - 09.00pm
Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)
Miércoles - 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediuinidade (Privada)

Jueves - 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE
 378, Lillie Road - SW6 7PH - London
 Informaciones: 0207 371 1730
 E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
 Registered Charity Nº 1137238
 Registered Company Nº 07280490

Pensamientos Recurrentes

Según Aristóteles, *pensar es una acción divina. Pensar es crear condiciones atractivas de pensamientos idénticos. Lo que se hace menester es saber pensar, dominar los elementos, moldearlos a la voluntad del YO superior.*

Todos pensamos, pero, ¿tenemos consciencia de lo que pensamos?

Fundamental concienciarse de que pensamientos recurrentes son nostálgicos, pesarosos, aprensivos o temerosos. Rememoran experiencias negativas del pasado, proyectadas para el futuro.

Las obsesiones son pensamientos recurrentes caracterizados de intrusivos, repetitivos e incómodos. La interpretación de la realidad de modo distorsionado, con creencias erróneas y carentes de optimismo, limita la vida personal. Pensamientos inadecuados pueden generar actitudes o comportamientos que buscan neutralizar la ansiedad causada por esos mismos pensamientos. Así, las compulsiones pueden surgir de manera secundaria a las obsesiones. Tales pensamientos causan significativa pérdida de tiempo, sufrimiento y decadencia en el rendimiento de actividades.

Con pensamientos recurrentes de fracaso, la persona se predispone a la sugestión de las interferencias obsesivas que objetivan bombardear la mente con mensajes de fracaso, de derrota, buscando afectar su autoestima. Cuanto más valida el individuo los pensamientos derrotistas, mayor la influencia pesimista. Es necesario desenvolver la independencia psicológica-emocional, escogiendo cultivar y sustentar hábitos mentales saludables, positivando los pensamientos.

El método envuelve percibir los pensamientos negativos cuando emergen y observar si están basados en hechos o sólo en sentimientos. El pensamiento negativo está basado en sentimientos y no en hechos concretos. La reacción evidencia un hábito infeliz. Educar pensamientos y emociones atendiendo a las Leyes Universales propicia autocontrol, fe, seguridad y paz.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal

Potencialidades del Alma

El Espíritu es el señor del tiempo, teniendo el Universo a su disposición para modelarse atendiendo a los objetivos del Creador. Para que ejecute su obra, necesita desarrollar habilidades a lo largo de muchas encarnaciones, sin lo que estará a



provoque en su disposición en aprender. Son potencias del alma: coagular la materia, aprender, integrar habilidades, amar, así como realizarse en el mundo. Para que desarrolle sus potencias necesita investirse de su condición de Espíritu in-

merced de su ignorancia. Las habilidades que precisará integrar a su propio ser nacen de los potenciales del alma que se desenvolverán en las experiencias y relaciones que se establecerán. Tales potencias van siendo descubiertas a medida que va adquiriendo sabiduría y estructurando nuevas facultades psíquicas en su mente. Cuando el Espíritu permanece a la espera de que Dios lo favorezca, lo proteja y lo auxilie a vivir en el mundo, posterga su ascenso, pues reduce su iniciativa para el esfuerzo y sacrificio, necesarios a la conquista de sus habilidades. Su incesante búsqueda de consuelo y la inmediata eliminación de sus angustias y conflictos, sin que elabore sus significados y descubra el porqué de las vicisitudes, ponen en riesgo su proyecto de evolución por la parálisis que

provoca en su disposición en aprender. Son potencias del alma: coagular la materia, aprender, integrar habilidades, amar, así como realizarse en el mundo. Para que desarrolle sus potencias necesita investirse de su condición de

Esíritu in-

mortal, señor de la materia, heredero de Dios, además de aplicarse en cada una de ellas. Tales procesos requieren que se disponga al sacrificio del egoísmo y del orgullo, responsables del obstáculo que lo acomete, dificultando su jornada evolutiva. Naturalmente el Espíritu po-

see el impulso para vivir y realizarse, mientras precisa tornar esto consciente a fin de que siempre esté en el foco de su vida. Sus potencialidades, cuando son maduras por las experiencias en el mundo, lo capacitan a transformarlo, proporcionando bienestar personal y colectivo, razón que denuncia el progreso social. Cuanto más el Espíritu se torna consciente de su inmortalidad, cuanto más se apropia de su responsabilidad en modelar el Universo como realidad personal y cuanto más desarrolla su capacidad de amar, mejor se presta a los designios divinos. Su destino es la autodeterminación y la felicidad.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico

Autoconsciencia

El célebre Carl Gustav Jung, a partir de sus estudios psicológicos profundos, concluyó que de entre varios aspectos y elementos que estructuran la psique se destacan dos importantes centros de acción. Uno de ellos es el centro de las percepciones conscientes, conocido como *yo o ego*. Sin embargo, el ego es apenas una parte pequeña de la psique en relación a su todo, pues existe otro centro regulador que engloba toda la personalidad (Consciente e Inconsciente), que es conocido como *Self*.

El gran desafío para el desarrollo de la personalidad, a partir de esa perspectiva, es armonizar y enriquecer la relación entre esas dos instancias, *ego-Self*, de tal forma que favorezca el desenvolvimiento de todos los valores y particularidades que tipifican al individuo. En este punto, la autoconsciencia - o consciencia de sí mismo - se torna fundamental para que no viva solo de manera superficial, por cuanto eso significa menospreciar el sentido de la vida y del vivir. Mientras tanto, es triste observar que muchos apenas *pasan por la vida* sin que efectivamente cuestionen o busquen su significado profundo.

Mientras permanece en la condición de *sueño*, entendiendo así el estado en el cual apenas las funciones fisiológicas poseen prevalencia en el campo de acción y percepción del individuo, el ser humano se debate entre los instintos y sensaciones, sin que la vida tenga el esplendor de percepción y sentido del ser despierto. No obstante, un impulso interno conduce el ser para las experiencias iluminativas, por cuanto la vida dispone de mecanismos para proporcionar el despertar. Aun así, la participación consciente es fundamental para que se favorezca ese proceso, y para eso es importante accionar algunos factores aliados de la autoconsciencia, como la voluntad, la humildad y la

perseverancia.

La voluntad puede ser considerada como la fuerza que moviliza la energía necesaria para la transformación. Es necesario disponer de energía en la consciencia para modificar hábitos arraigados, creencias equivocadas que guardamos por mucho tiempo, viejos

percibe que, además de los aspectos densos, la *sombra* también posee cualidades ocultas que necesitan ser integradas a la consciencia para que nos tornemos plenos.

Por eso es fundamental tener perseverancia, no desistiendo en los primeros intentos del ideal de



preconceptos y formas de pensar equivocada. Todo eso no se hace de un momento para el otro, y por eso no es raro verificar que muchos desisten en las primeras tentativas, pues perciben que la voluntad no es suficiente para las transformaciones profundas.

La jornada de autoconsciencia también conduce el individuo a depararse con partes de su personalidad que normalmente prefiere ocultar, rechazar y negar. Jung llamó *Sombra* a ese agrupamiento de contenidos y energía, considerando indispensable armarse de humildad para lidiar de forma madura con los aspectos en ella contenidos, pues normalmente no es agradable descubrir que, en nuestro ser, el mal vive. No obstante, a medida que el ser alía voluntad de superarse y humildad

autoconsciencia que nos conducirá a la plenitud, aun sabiendo que cometeremos errores, pues esos son parte importante del aprendizaje del ser. La humanidad necesita urgentemente de transformaciones profundas, cambio de paradigmas y valores para que los sucesos lamentables que ocurren en el medio sean solamente mencionados en los libros de historia. Pero todo cambio profundo debe tener morada, en primer lugar, en el individuo, que en esos días desafiadores, es invitado a cultivar la autoconsciencia, que le proporcionará descubrir los valores divinos que habitan en la intimidad de su ser.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiano